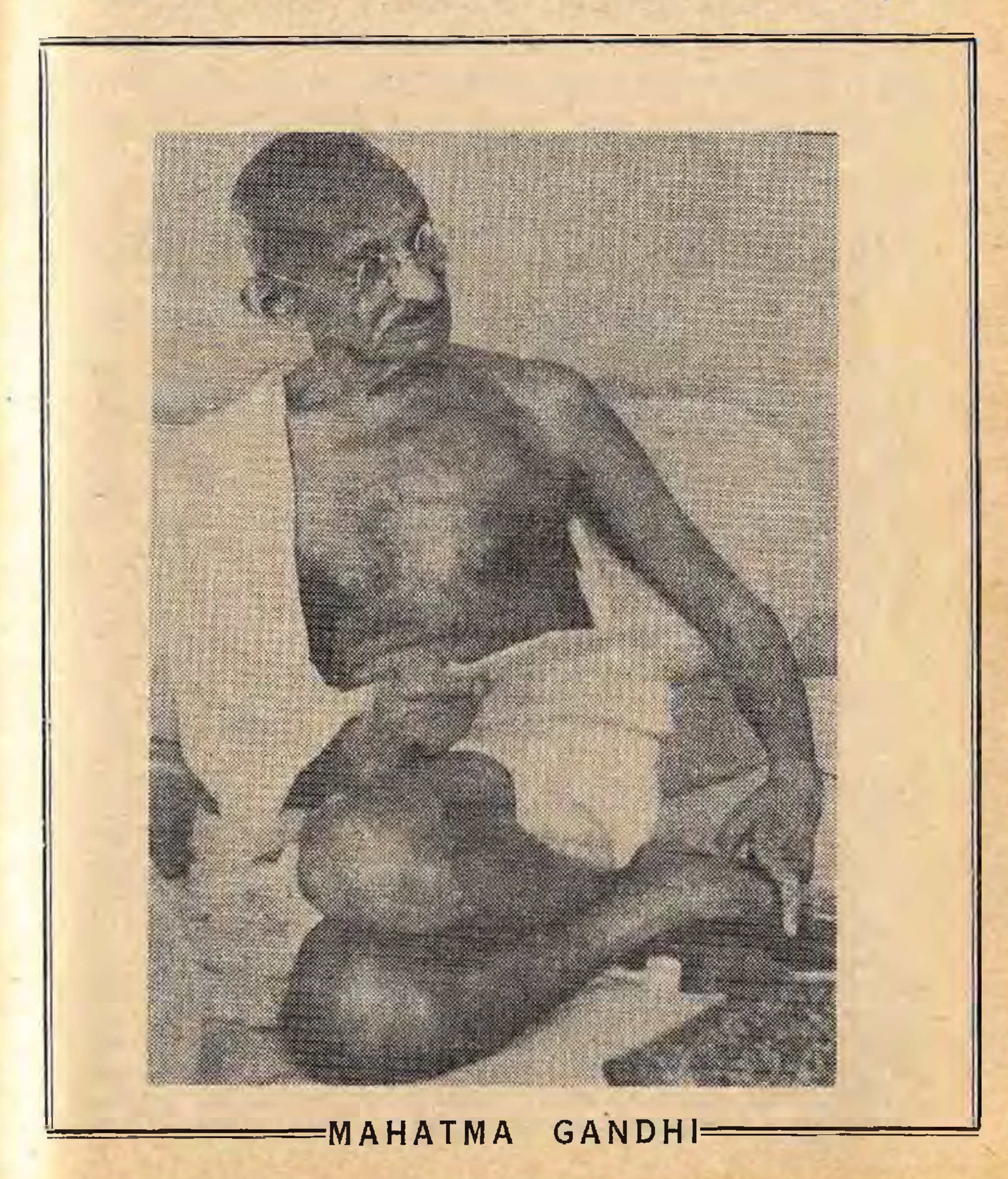
ROSA-CRUZ DE ORO

79



MAHATMA GANDHI

FRATERNIDAD ROSA-CRUZ ANTIGUA

REVISTA DE LA CIENCIA ROSA - CRUZ

ORGANO DEL CENTRO ROSA - CRUZ DE BOGOTA - COLOMBIA

DIRECTOR: ISRAEL ROJAS R. — APARTADO NACIONAL 1416

AÑO XXIII — DICIEMBRE DE 1969 — No. 79

GANDHI MOHANDAS KARAMCHAD
1869 - 1948

Como estamos cursando el año de 1969, se cumplen 100 años de que el EGO de Mahatma reencarnó en cuerpo humano, para servir en forma increíble a la humanidad sufrida y sufridora.

La palabra Mahatma es sánscrita, y quiere decir. Maha = grande y Atma = espíritu; por tanto en castellano traduciríamos, Gran Espíritu, pero lógicamente debemos llamarlo más bien, prodigioso Ego que renació en la India para servir noble y desinteresadamente a la humanidad.

Pocos y excepcionales casos son estos, en los cuales un Ego de tan exaltada evolución como el que en su última vida terrenal se denominó Gandhi, renace para servir.

Gandhi luchó denodadamente, con un coraje increíble, para servir a la humanidad, tomando un camino completamente opuesto del que suelen transitar otras gentes deseosas de servir, pero sin comprensión alguna de las leyes que rigen el destino y evolución del hombre.

Gandhi se autosacrificó, para no cometer la torpeza de hacer que otros se sacrificaran; utilizó en su consciencia el sentido de "no resistencia al mal"; esto quiere decir no hacer mal al mal, sino hacerle bien al mal, para superarlo y hacerle doblar la cerviz; he ahí algo inusitado en el mundo social y político; un hombre que ama el látigo que lo fustiga, un hombre que ama al que lo odia, un hombre que sabe amar a todos los seres sin hallar diferencias de casta, de nacionalidad o de color,

solamente el señor Jesús de Nazareth puede ser parangonado históricamente con el sublime Mahatma.

Un cardenal de la iglesia católica, dijo: "Si yo creyera en la reencarnación, diría que el Espíritu de Jesús había reencarnado en Mahatma Gandhi."

"Sé que la no violencia, es infinitamente superior a la violencia, y que el perdón, es más viril que el castigo."' Gandhi.

Este fue el axioma que sirvió al Mahatma, para verificar la tremenda lucha que llevó siempre a cuestas y con la cual realizó la magna obra de dar libertad a la India, arrancándola al poder de un imperio.

Gandhi sufrió 17 encarcelamientos, los que soportó con una abnegación y rectitud, como no se puede nombrar parangón en la historia. Después de salir de las prisiones, jamás tuvo una frase fuerte contra los que le habían encarcelado, siempre oró por ellos, poniendo en la oración su inteligencia y su corazón.

Jamás permitió que su pueblo le diera ayudas especiales de ningún orden, pues él personalmente tejía la tela para su traje, cuidaba la cabra que le alimentaba con su leche y sembraba los frutos que le servían de alimento.

En una ocasión Mahatma pasó por Roma, y el papa lo invitó para realizar con él una entrevista; Mahatma fue con su humilde traje que usó siempre en el oriente y con su cabrita de cabestro; al llegar al vaticano, se le dijo que no podía penetrar porque allí no era permitido llevar animales; por toda respuesta, Mahatma regresó a su hotel con su cabrita y dijo: "Si de pureza se trata, mi cabrita es más pura que todos los hombres, porque ella no miente, no engaña, no finge, y es enteramente natural"; y aun cuando se le reiteró la invitación, él no aceptó, porque su cabra había sido despreciada; "Si hay espiritualidad, no puede haber lujo, y si hay lujo no puede haber espiritualidad", estas fueron las sabias conclusiones de Mahatma.

En este año que cursa la prensa mundial ha mencionado la personalidad humana y divina del señor Gandhi, porque fue humana, sacrificándose ante el altar de la raza, y divina, porque amó a todos los seres por igual.

Que los Santos Devas rodeen el Ego divinizado de Mahatma en su vida espiritual interna, son los sinceros deseos de la "Fraternidad Rosa-Cruz Antigua".

Lo Encontré

Abrí los ojos por mirar aquello;
Todo aquello que está fuera de mí;
Y contemplé la forma de las cosas;
De las nubes, los hombres, de las rosas.
Pero al Creador de aquellas,
A ese no le ví.

Entonces:
Cerré los ojos por mirar aquello;
Todo aquello que está dentro de mí;
Y me asieron las sombras con sus alas,
En cuyo negro manto me envolví,
Tratando de buscar en ese abismo
Por si el Creador de Todo estaba allí.

Pero había tantas sombras en mi alma;
Tantas, que no le vi.

Señor! Este ruido del mundo no me deja
Rendirte culto a Ti.
Te evoco, y tu benévola respuesta
No logro percibir!
Voy a poner sordina en mis oídos
Para poderte oír.

Una vez ciego y sordo, aún hablaba,
Y voluntariamente enmudecí
Por ver si en el silencio te encontraba;
Mas, como el alma no se silenciaba,
Ay, Señor! No fue así.

Luego:
Me concentré a pensar en el misterio
Del cenit y el nadir;
En lo infinitamente grande, en lo pequeño;
En Dios allá y en Dios aquí.
Mas, ay, Señor! La mente siempre eclipsa
El divino Sentir:
Aquella dulce inspiración del alma,
Mariposa de un cielo de zafir.

Vi el connubio del cielo con la tierra
Fecundando hasta el último confín.
Contemplé hincharse el vientre del capullo;
Abrirse el cáliz de la rosa vi
Y expandir por el éter su perfume
Como una onda diáfana y sutil.

Y exclamé:
Oh! Misterio insondable de la vida:
Quién pudo tu secreto concebir?
Dónde encontrar la luminosa senda,
La blanca senda que conduce a Ti?

Y luego, cauteloso y delirante
Mis pasos dirigí
Hacia el santuario interno donde mora
La única realidad, y prorrumpí:
En dónde estás, amor de mis amores?
Mírame, estoy aquí,
Con ansias infinitas de encontrarte!
Venga el aroma santo de tu Espíritu
Mi corazón a ungir.

Y al llegar mi plegaria fervorosa,
En las fibras de mi alma a percutir,
El aire se llenaba de fragancias;
De fragancias de nardos.

Y sentí:
La placidez de un éxtasis divino.
Era que en forma misteriosa y diáfana,
Sonriente estaba Dios dentro de mí,
Reclinado en la rosa de mi alma
Que se empezaba a abrir.

Alfredo Moreno.

+ + +

EL AGUA Y LA SALUD

Por: Gracia Alcóver

El agua es de absoluta necesidad para el buen funcionamiento de la piel, como también lo es para el de los riñones, pulmones y colon, los otros tres órganos eliminadores.

El agua desempeña funciones interesantísimas y de importancia vital para el cuerpo humano.

Actúa como un agente disolvente, que acarrea a las células elementos nutritivos suministrados por los alimentos.

Acarrea fuera de las células, los productos de desecho de su funcionamiento.

Elimina del cuerpo sus productos de desecho.

Es el medio gracias al cual se producen todos los cambios químicos intracelulares.

El agua es el principal regulador de la temperatura gracias al proceso de su evaporación, al través de la piel y de los pulmones; paralizado este proceso la vida no puede continuar.

El agua lleva el oxígeno a la intimidad de los tejidos para oxidar venenos. De estas funciones del agua se desprende que, si no se ingiere en suficiente cantidad para el buen dsempeño de ellas, el individuo se carga de productos que debieran salir de su cuerpo. Las células muertas del cuerpo no son removidas; las células vivas no son adecuadamente nutridas; los venenos producidos por el juego de la vida no alcanzan a ser bien oxidados; la piel y los pulmones sufren; los intestinos se hacen inactivos, por cuanto en ellos el agua actúa con mucha semejanza a como actúa en las alcantarillas; hay, pues, sin ella un estancamiento general en el trabajo de todos los órganos vitales del cuerpo. Un cuerpo en salud es avisado por el instinto de que debe ingerir agua. La sed indica que el cuerpo la necesita. La cantidad de agua varía para cada individuo, especialmente según su tamaño y el estado de humedad o sequedad del aire ambiente.

No debemos olvidar que todos los alimentos sólidos llevan un cierto porcentaje de agua y que las frutas jugosas y materiales de ensalada de hojas verdes tienen hasta un 90 y más por ciento de agua. Para el cálculo de la cantidad de agua que se necesita, hay que incluir la contenida en los alimentos.

La gente que vive de carne, pan, papas, verduras, etc., y no bebe suficiente cantidad de agua, está en malas condiciones en relación con la que come grandes ensaladas crudas de hojas y frutas jugosas.

Por supuesto, que hay gente que bebe suficiente cantidad de agua; al decir suficiente subentendemos que no la beben en exceso, cosa que también hacen muchos y les es muy dañino. La gente que bebe suficiente cantidad de agua, es la que en general, vive en mejor salud.

La falta de agua provoca un mal funcionamiento de los riñones e influye en una absorción de los alimentos, y como el organismo a toda costa quiere desembarazarse de los productos tóxicos que no se eliminan por los riñones, se producen vómitos y diarreas eliminadoras de ellos y también se eleva la temperatura para tratar de oxidarlos.

Durante las enfermedades es de vital importancia un buen suministro de agua para capacitar todos los procesos funcionales del cuerpo y para que los productos de desecho sean acarreados fuera del organismo y lo más pronto posible. En los casos de fiebre se eleva la temperatura del cuerpo y hay una excesiva evaporación de agua por la piel y los pulmones, lo que aumenta la necesidad de agua por el organismo, la que debe ser suministrada para mantener el equilibrio; si el suministro no puede hacerse por la boca, se hace entonces por pequeños enemas a retener y en caso muy urgente, por inyecciones subcutáneas: no se puede vivir en salud si no se bebe suficiente cantidad de agua, porque sin ella los desechos no son excluídos del cuerpo. La gente que hace trabajos físicos transpira en abundancia, elimina muchos productos de desechos por los poros de la piel (glándulas de sudor) y tiene una sed natural.

Hay gente que al sentirse mal hace ejercicios físicos violentos (hasta sudar el malestar), lo que encierra una gran verdad, por cuanto las toxinas retenidas en el cuerpo son las que provocan el malestar.

Hay muchas gentes que trabajan en oficinas y otros lugares donde no hacen trabajo físico; esta gente no tiene casi nunca sed, y por no tenerla no bebe suficiente cantidad de agua y vive víctima de muchos sufrimientos.

Es necesario que tomen el hábito de tener siempre agua a la mano para beber un buen vaso a las diez, y por lo menos, otro antes de retirarse de su oficina.

LA LEY DE CAUSA Y EFECTO O KARMA, EN LA BIBLIA

No os engañéis: Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.

GALATAS 6: 7

LA LEY DE RENACIMIENTO O REENCARNACION EN LA BIBLIA

Los sabios Rabinos de la época bíblica conocían la Ley de Renacimiento, o de lo contrario no habrían hecho preguntas a Juan Bautista como: ¿Eres tú Elías? Según se cuenta en el primer capítulo de San Juan, en el Versículo 21; y en el Evangelio de San Mateo, están las palabras de Jesús refiriéndose a Juan Bautista, que no son nada equívocas: "Este es Elías". En otra ocasión cuando estaban en el Monte de la Transfiguración, Jesús dijo: "Elías ha venido y le hicieron todo lo que quisieron", y se cuenta que sus discípulos entendieron "que El hablaba de Juan", a quien había hecho degollar Herodes.

En San Mateo, Capítulo XVI, 14, El preguntó a sus discípulos: Quién creen que soy yo? Y ellos contestaron: "Algunos creen, que eres Juan el Bautista, otros dicen que eres Elías, y otros que eres Jeremías o uno de los profetas." Es digno de notarse que Jesús no los contradijo absolutamente, siendo El un instructor, y si los discípulos hubieran tenido una idea errónea sobre la doctrina del Renacimiento, indudablemente los habría corregido. Pero no lo hizo; antes bien, lo enseñó directamente según se ve en el pasaje citado .

La Revista ROSA-CRUZ se publica con cooperaciones voluntarias y se distribuye gratuitamente.

Si...

Si puedes etar firme cuando en tu derredor
todo el mundo se ofusca y tacha tu entereza;
si cuando dudan todos, fías en tu valor
y al mismo tiempo sabes excusar su flaqueza;

Si puedes esperar y a tu afán poner brida,
o, blanco de mentiras esgrimir la verdad,
o, siendo odiado al odio no dejarle cabida
y ni ensalzas su juicio ni ostentas tu bondad;

Si sueñas, pero el sueño no se vuelve tu rey;
si piensas y el pensar no mengua tus ardores;
si el triunfo y el desastre no te imponen su ley
y los tratas lo mismo, como a dos impostores;

Si puedes soportar que tu frase sincera
sea trampa de necios en boca de malvados,
o mirar hecha trizas tu adorada quimera
y tornar a forjar con útiles mellados;

Si todas tus ganancias poniendo en un montón
las arriesgas osado en un golpe de azar,
y las pierdes, y luego con bravo corazón
sin hablar de tus pérdidas vuelves a comenzar;

Si puedes mantener en la ruda pelea,
alerta el pensamiento y el músculo tirante,
para emplearlos cuando en ti todo flaquea;
menos la voluntad, que te dice: "Adelante";

Si entre la turba das a la virtud abrigo;
si marchando con reyes del orgullo has triunfado;
si no pueden herirte amigo ni enemigo;
si eres bueno con todos, pero no demasiado,

Y si puedes llenar los preciosos minutos
con sesenta segundos de combate bravío,
tuya es la tierra y todos sus codiciados frutos,
y lo que más importa, serás hombre, hijo mío.

R. Kipling.

LAS VIRTUDES DEL REPOLLO

Uno de los grandes especialistas en el tratamiento de las úlceras estomacales, el doctor Garnett-Cheney, profesor en la escuela de medicina de Stanford, Estados Unidos, descubrió en 1960 la cualidad del repollo y su eficacia en el tratamiento de esta afección.

Luego de haber ensayado sin éxito con sus pacientes numerosos medicamentos, sometió a 65 enfermos a un simple tratamiento de jugo de repollo crudo. Al cabo de tres semanas obtuvo 62 curaciones. El médico americano atribuye las virtudes terapéuticas del repollo a su riqueza de vitamina U.

El repollo contiene, además una sustancia bactericida, descubierta por dos científicos ingleses y, por otra parte, posee cuantiosos minerales, potasio, calcio, hierro, cobre y magnesio que ayudan al organismo a luchar contra las agresiones microbianas. Así mismo, es rico en vitamina B1, que favorece la oxigenación de las células nerviosas del cerebro, equilibrando el sistema nervioso.

Se ha descubierto que el repollo también es beneficioso para los diabéticos, en razón de poseer un compuesto cuya propiedad es la de bajar la tasa de azúcar.

En su libro "Terapéutica de las verduras y las frutas", el doctor Valnet, francés, explica que el repollo no es indigesto cuando es ingerido crudo, preparado en ensalada. Según su opinión el repollo nunca debe cocinarse; consumido crudo es tolerado por todos los organismos.

La infusión de repollo rallado o rebanado tomada regularmente cura las toses más rebeldes.

GNOSIS

Por: Ramón del Valle Inclán.

Hay dos maneras de conocer, que los místicos llaman Meditación y Contemplación. La Meditación es aquel enlace de razonamiento por donde se llega a una verdad, y la Contemplación es la misma verdad deducida cuando se hace substancia nuestra, olvidado el camino que enlaza razones a razones, y pensamientos con pensamientos. La Contemplación es una manera absoluta de conocer, una intuición amable, deleitosa y quieta, por donde el alma goza la belleza del mundo, privada del discurso y en divina tiniebla: Es así como una exégesis mística de todo conocimiento, y la suprema manera de llegar a la comunión con el Todo. Pero cuando nuestra voluntad se reparte para amar a cada criatura separadamente y en sí, jamás asciende de las veredas meditativas a la cima donde la visión es una suma. Puede una inclinación filosófica ser disciplina para alcanzar el íntimo consorcio con la suprema esencia bella —divina razón que nos mueve al amor de todas las cosas—, pero cuando una vez se llega a este final, el alma queda tan acostumbrada al divino deleite de comprender intuitivamente, que para volver a gustarle ya no quiere cansarse con el entendimiento, persuadida de que mejor se logra con el ahinco de la voluntad. A esta manera llamaron los quietistas tránsito contemplativo, porque al ser logrado el fin, cesan los medios, como cuando la nave llega al puerto acaba el oficio de la vela y del remo: Es manera más imperfecta que la intuición mística, atendiendo que la una nos llega por enlace de la razón que medita, y la otra es infusa: Una vista sincera y dulce, sin reflexión ni razonamiento, como escribe Miguel de Molinos.

Estos EJERCICIOS ESPIRITUALES son una guía para sutilizar los caminos de la Meditación, siempre cronológicos y de la substancia misma de las horas. Ante la razón que medita se vela en el misterio la suprema comprensión del mundo. El Alma Creadora está fuera del tiempo, de su misma esencia son los tributos, y uno es la Belleza. La lámpara que se enciende para conocerla, es la misma que se enciende para conocer a Dios: La Contemplación. Y así como es máxima en la mística teológica que ha de ser primero la experiencia y luego la teoría, máxima ha de ser para la doctrina estética, amar todas las cosas en una comunión gozosa, y luego inquirir la razón y la norma de su esencia bella. Pero siempre el

significado sensitivo del mundo, como acontece con la conciencia mística, se les alcanzará más a los humildes que a los doctos, aun cuando éstos pueden también entrever alguna luz, si no se buscan a sí mismos, ni hacen caso de su artificiosa sabiduría. Más alcanza quien más olvida, porque aprende a gozar la belleza del mundo intuitivamente, y a comprender sin forma de concepto, ni figura de cábala, ni de retórica. El amor de todas las cosas es la cifra de la suma belleza, y quien ama con olvido de sí mismo, penetra el significado del mundo, tiene la ciencia mística, hállase iluminado por una luz interior, y renuncia los caminos escolásticos abiertos por las disputas de los ergotistas. Tres son los tránsitos por donde pasa el alma antes de ser iniciada en el misterio de la Eterna Belleza: Primer tránsito, amor doloroso. Segundo tránsito, amor gozoso. Tercer tránsito, amor con renunciamiento y quietud. Para el extático no existe mundanza en las imágenes del mundo, porque en cualquiera de sus aspectos sabe amarlas con el mismo amor, remontado al acto eterno por el cual son creadas. Y con relación a lo inmutable, todo deviene inmutable. El Maestro Ekart aconseja que el alma en esta cumbre debe olvidar el ejercicio de la voluntad, y no decidir ni del bien ni del mal de las cosas, estando muy atenta a que la intuición hable en ella. Y con la misma enseñanza adoctrinaba a sus discípulos, bajo las sombras de un jardín italiano, frente al mar latino, el español Juan de Valdés. Pero los sabios de la escuelas en ningún tiempo alcanzaron a penetrar en la selva mística. Su ciencia ignora el gozoso aniquilamiento del alma en la luz, y todo el místico conocer, porque nadie sin gustarlo lo entiende. La ciencia de las escuelas es vana, crasa y difusa como todo aquello que puede ser cifrado en voces y puesto en escrituras. El más sutil enlace de palabras es como un camino de orugas que se desenvuelven ateridas bajo un rayo de sol.

DOS GRANDES LIBROS

Dos grandes libros sin parangón en los caminos del saber, son: "Los Grandes Iiniciados", por Eduardo Schuré, y "El Concepto Rosa Cruz", por Max Heindel.

El libro de Schuré, contiene las biografías de los más grandes seres y la filosofía respectiva de cada uno de ellos, tales

como Rama - Krishna, Budha, Hermes, Jesús y los Esenios, Moisés, Orfeo y Platón, etc.

El "Concepto Rosa Cruz del Cosmos" estudia la evolución pasada, presente, y el lógico futuro del hombre según las leyes de Evolución, Causalidad, Renacimiento y Epigénesis.

Ninguna persona amante del verdadero saber, dejará de poseer en su biblioteca estas dos preciosas joyas, que exprimen la sabiduría de las edades y la entregan a las almas hambrientas de sabiduría.

AMOR UNIVERSAL

El amor es el poder unitivo del Gran Imán Cósmico.

Todo lo que existe es una partícula de este Imán, separado de El, si bien ligado siempre a El por la inherente facultad del Amor.

Manifiéstase meramente en forma de cohesión, gravedad o afinidad química, siempre es la misma fuerza unitiva del Amor. Sea codicia o deseo o atracción personal, es la labor del mismo principio, tendencia hacia la unión con algo.

Es verdad que muchos átomos parecen desimantados... porque, debido a la fría desnudez de la mente, se han separado demasiado del Gran Imán, contrayéndose hasta formar un círculo cerrado, que mantiene la corriente interna enfocada en el yo, en el amor del propio yo.

Pero cada fragmento desarrolla gradualmente su innata cualidad... hacia el amor personal puro, que prescinde de sí mismo. A medida que desenvuelve sus poderes internos, se eleva en dirección a su Manantial, hasta alcanzar el punto en que la corriente directa del Gran Imán está bastante cerca para llenarlo de Su potencia original de Amor universal.

El amor personal puro es la última adquisición de vuestra raza.

Cuando entréis en la corriente del Amor universal, entraréis en la super humana condición.

Todo amor personal es limitado, exclusivo, y por tanto, una demostración imperfecta del Amor divino. Pero... no menospreciéis el valor que tiene para vosotros; no os dejéis extraviar de la falaz creencia de que podéis elevaros por encima de él, por ignorar su gran influencia.

Sólo por la perfección del amor personal más elevado, podréis ascender hasta donde la corriente continua de Amor universal puede tocarnos y fluir a través de vosotros.

Un gran amor personal se desarrolla gradualmente por el recuerdo de la dicha compartida en el pasado con las personas amadas, fortalecida a través de muchas vidas, transformándose de pasión egoísta en amor desinteresado puro, aunque todavía personal.

Durante su desarrollo, se aprende a compartir con amor las tristezas del amado; y de aquí el incremento de la compasión, que da la facultad de sentir cada vez más con y en otros.

Ambos —compasión y amor personal— debéis intensificarlos con vuestros esfuerzos, aumentarlos hasta el grado más alto posible, para apercibiros al influjo del Amor universal... y prepararos para la super-raza.

El Amor universal es perfecto, ilimitado, que incluye todo. Cuando llega a manifestarse en vosotros, están todos tan cerca de vosotros como lo están hoy aquellos a quienes más amáis. Y se extiende hasta que améis a todos sin distinción, hasta la plena comprensión de que todos son sólo Uno, que todos son Vosotros.

El Amor universal no es el amor repartido en insignificantes gotas a todas las criaturas; no es el amor personal diluído en una bondad indiferente por todo, sin fraternidad por nadie.

Es una nueva efusión de la Divinidad en vosotros; dilatación de vuestra conciencia hasta el punto en que podáis dar el paso desde la presente raza hasta la Mía espiritual, donde podréis romper la cáscara que limita a la humanidad madura, para entrar en la infancia de la superhumanidad.

APOLOGO DE LA ENTIDAD Y DEL FUTURO

De "El Libro de los Apólogos"

Por: Luis López de Mesa.

Al caer de la tarde, tras de los altos montes de la lejana serranía, irradiaba aún el crepúsculo inmenso, fulgor de oros desvanecidos y de violeta esfumado aún y casi imperceptible. De la pradera humedecida por reciente lluvia, elevábase poco a poco vagarosa neblina, tan azulada y lenta, que parecía, al ir subiendo por entre los árboles de los sotos vecinos, un hálito de tierra fecunda. Murmullo suave percibióse en el ambiente, cantos de ave, murmurar de arroyos, paso, reptación y vuelo de los seres animados; y todo el campo sentíase perfumado por el olor de las enhiestas gramíneas y el lejano aroma de floraciones silvestres.

Dentro de aquel ambiente, aquietóse mi alma como en callada evocación y gratitud; y me parecía estar, no en medio de la pradera dilatada, sino dentro del gris azulado de aquel horizonte inmenso. Fue entonces como una ensoñación, o una trasparencia de la sustancia oculta de la naturaleza viva: mas de ese murmullo vago, y de ese aroma evocador y de aquella luz desvanecida, formóse ante mi espíritu una entidad consciente, sombra tal vez o trasunto de la vida universal que, sin saber yo cómo, me habló de esta enfática manera inolvidable:

—Hija de toda la esencia de mi ser, alma inquieta que tantas veces me has buscado, escucha y dime: ¿De tu experiencia arranca algún motivo supremo de dolor, pues tanto tiempo hace que oigo quejas humanas que me afrentan en la más cuidada de mis obras?

—Yo no lo sé, madre augusta: quizá las otras almas lleven algún dote de amargura que a fuero de verdad justifique la enconía de sus quejas. Lo ignoro yo... De mí sé decirte, con emoción de completa gratitud, que te bendigo y que te amo. Me diste una luz interior, consciencia de mi ser y de mi mundo, con la cual acorto la latitud de las edades que pasaron, y ensueño las edades por venir, en tan sintética manera y grato modo, que ya se me figura vivir eternidad, vivir mi dote de eternidad, en el reducido espacio de este instante de mi vida ...Y me diste (¿de dónde, divinidad augusta, has podido tú tomarla?) la elación suprema del amor, que no ya dilata, sino

intensifica mi espíritu en arrobadoras sensaciones. Tan grande es y eficiente la fuerza de esta emoción inefable, que, si me toca, arranca a mi espíritu un raudal de ideas, y mete en mi corazón anhelos de vivir y fuerza para las más arriesgadas obras. Misterioso elíxir de una magia que es tu magia, ¡oh, Vida! Sobre el sendero abrupto, bajos los ojos y cansada de la marcha indefinida, voy sumando una suma, al parecer inútil, de fatigantes pasos: ya quisiera detenerme, ya quisiera tender, con despectivo gesto, la mano mustia hacia la sombra eterna, cuando, al pronto en mis ojos reverbera el fulgor discreto de otros ojos o los incita y despierta un vago sonreír pudoroso en su arrobadora dejadez. Y, entonces, benditos ojos y bendita boca, no hay cansancio, ni pensamiento lúgubre, sino anhelo, sino arrebatada elación y fuerzas múltiples, que no sé donde dormían en el discreto enigma de mis entrañas. Entonces la luz del sol tiene el azulado brillo por que la amé en mi primera edad, y es grata, como me lo fue en otras horas, la verdura indeficiente de estos campos. Mi espíritu alcanza de nuevo la incandescencia del fervor y borbotan en él precisas palabras e ideas novedosas y felices. ¿De dónde me viene todo esto, madre augusta? Yo bien me sé que conduce a un futuro que se aleja siempre, a la manera como lo hace el espejismo delante de nosotros. Mas el espejismo es copia de una realidad distante. ¿También será aquel futuro una remota realidad? Soñaron los hombres con una edad de oro en el comienzo de los siglos, y luego soñaron con otra edad, ya no de oro, pero diamantina y excelsa en el futuro que la muerte guarda. De la una y de la otra al fin decepcionados, quisieron darse en las actualidades de su vida esa brillante realidad. ¡Y fueron falsas las tres ensoñaciones! Queda, sin embargo, el espejismo, aérea imagen de un Edén remoto. ¿A dónde, si acaso, la has escondido tú? Que no puede ser mero engaño el anhelo, y fantasía nada más: La misma ilusión, el delirio aún copian a su manera vagarosa trozos de una realidad oculta. Nada de lo que el espíritu evoca carece de consistencia y bases: si fugaz, destrenzada y rota, como la imagen en espejos fragmentados, es siempre verídica copia de alguna verdad, perceptible de lleno o ya oculta... Tú, Vida, vas rodando por la plácida pendiente del amor hacia el futuro, y yo, consciencia, voy cavando mis senderos en la selva penumbrosa de la arcana realidad. Las dos nos apoyamos mutuamente. Lograremos dar al hombre esa posesión de sí y de su mundo, que apenas se me alcanza como halo de difusa luz, allá lejana todavía, hacia el oriente de muchas generaciones por venir?

—Anima vidente que sabes de la esquiva gratitud, quiero que me escuches: yo soy, en verdad, esa vida que tú evocas, mas ni yo siquiera he construído todavía el ciclo que he de recorrer, ni entiendo un poco de la augusta génesis de la suprema entidad. pero ya vislumbro la ecuación ideal de nuestro fin: tú y yo habremos de vivir hasta cuando el conocimiento equivalga a toda la realidad creada. Entonces tú serás igual a mí, y tomándome la delantera, comenzará para ti un nuevo modo de ver y de vivir; buscarás, y hallarás seguramente las modalidades posibles; en cuyo instante alma y Dios serán sólo una sola realidad conjunta. Yo seguiré contigo, mas no ya ciega conductora, sino tu esclava obediente. La inmensidad de tus destinos apenas se vislumbra como una irradiación, como el fulgor lejano de la luz zodiacal. Porque luego de llegar a la ecuación de la consciencia con el ser, desarrollarás tus otras potencialidades en el sentir, en el prever y en el crear, que te harán luminosa y feliz en sumo grado y nuevo modo; y aun tendrás otras facultades, de ti hoy desconocidas, creaciones nuevas, y nuevos derroteros de las adquiridas ya...

Di esto a tus hermanos. Y cuando estés para cerrar los ojos a la luz y de mí hayas de alejarte, sonríe agradecida de haber escuchado por un fugaz momento la voz encantada de la armonía universal.